

Antiguos trenes del FCAB llegaron al Museo Ferroviario de Santiago

DONACIÓN. Coches recorrían a comienzos del siglo XX la ruta Antofagasta-La Paz y Antofagasta-Oruro.

Tras un viaje de cinco días por la Panamericana Norte llegaron al Museo Ferroviario de Santiago cuatro coches de pasajeros que fueron cedidos en comodato por el Ferrocarril Antofagasta-Bolivia (FCAB), los que se instalaron gracias al uso de una grúa de grandes dimensiones y la labor de un equipo de voluntarios.

Bajo el saludo "Bienvenido Antofagasta", el Museo Ferroviario de Santiago recibió mayor

donación de piezas para su colección después de su inauguración en 1984. Se trata de cuatro coches de pasajeros que pertenecieron a FCAB, uno de los más históricos sistemas trazados en Chile, y que podrán ser apreciados por quienes asistan al museo ubicado en el Parque Quinta Normal frente a Artequín (Av. Portales 3530, Santiago).

Construidos entre 1903 y 1907 en Inglaterra, los coches fueron parte del sistema de

transporte de FCAB a inicios de siglo y mantuvieron su vida operativa en la Maestranza de Mejillones. Uno de ellos es el coche de pasajeros de primera clase, el más antiguo del conjunto, y se destinará a una exposición especial sobre el FCAB.

Las restantes piezas son un coche de pasajeros de segunda clase, que se exhibirá en la muestra con sus asientos originales; el coche de pasajeros de clase única, uno de los últimos

que utilizaron para viajes en la década de 1980, y el coche comedor que se habilitará como la nueva cafetería del museo.

La operación y donación es parte del convenio suscrito por FCAB y la Corporación Privada para la Divulgación de la Ciencia, de la cual depende el Museo Ferroviario de Santiago, como parte de una iniciativa de colaboración patrimonial. Esta alianza fue reafirmada en Santiago, en mayo de 2023, fortaleciendo el compromiso por la preservación del legado ferroviario del norte de Chile.



PARA INSTALAR LOS CARROS SE USÓ GRÚA DE GRANDES DIMENSIONES.

De acuerdo al director del Museo Ferroviario, Nicolás Troncoso, "el museo tenía 16 locomotoras y cuatro coches de pasajeros que funcionaron en distintas partes de Chile, pero hasta ahora no teníamos un representante del ferrocarril del Norte Grande.

Esta cesión en comodato representa la ampliación del museo, tanto en su colección como en socios colaboradores, y nos permite continuar con la labor museográfica que debe ir creciendo con nuevas piezas, nueva memoria y convocando a nuevos públicos".